

LA TARDE

ANO XIX

DE LORCA

NUM. 4.960

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

TELÉFONO NÚMERO 90

SABADO 18 JUNIO 1927

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRÉNERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA
Grandes existencias :: Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.

MURCIA

DEL MOMENTO

EL PROBLEMA MAGNO

Durante nuestra estancia en Cartagena en los pasados días, hemos podido apreciar suficientemente la magnífica y patriótica labor que allí se realiza, con el firme y decidido propósito de dotar de aguas perennes los dilatados campos cartageneros, incluyendo en ellos los de los pueblos limítrofes a la hermosa ciudad, que tan rápida y visiblemente avanza por el camino de la prosperidad, del progreso, de la vida moderna.

Hablar de Cartagena y de los que actualmente la administran y dirigen, empezando por el populárrimo Alcalde y querido amigo nuestro, don Alfonso Torres, es hablar de actividades, de energías, de patriotismo ardiente, de lucha tenaz e incansable, por elevar el rango de la ciudad al más alto grado, abarcando el vasto plan que allí viene desarrollándose con vertiginosa rapidez, la higiene y el ornato públicos, la cultura popular, las vías de comunicación, el progreso de su industria, y sobre todo, la regeneración de su agricultura. Este grandioso proyecto hoy en franca vía de realización porque por ella lo lleva la fe inquebrantable y el generoso entusiasmo de sus patrocinadores, centuplicará la riqueza cartagenera, hará de aquella ciudad una urbe populósísima, ensanchará su perímetro de un modo insospechado, y modelo, honra y orgullo, habrá de ser Cartagena, de las Ciudades españolas.

No es una ilusión hija de mi viejo cariño a la ciudad hermana, la que así me hace hablar. Producto son mis palabras de lo que mis ojos vieron y mis oídos oyeron en la ciudad levantina; comprobadas con hechos las palabras, y cuando las pruebas se aducen, las dudas son hijas de la insensatez o de la estulticia.

Pues bien; los cartageneros que tan arduosamente vienen trabajando por su país, concibieron la magna idea de dotar de aguas sus campos. Y obrando en silencio, pues de éste necesita el estudio y la meditación; sin empezar por lanzar la promesa para atraer incautos, antiguo y viejo sistema harto

desacreditado que ha sumido al pueblo español en el abismo de la desconfianza, empezaron por estudiar detenidamente el problema, trazando las líneas generales del proyecto.

Ingenieros especializados en la materia, y no teóricos que sueñan con imposibles, hicieron un profundo análisis del asunto.

He de advertir, que los cartageneros saben lo que ignoran o no quieren saber los lorquinos; esto es; la historia, harto vieja pero verídica, de los celeberrimos ríos de Castril y Guardar; saben, que sus aguas, no regarán jamás tierra alguna de la región murciana, todo lo cual no pudo sorprenderme, porque tiempo ha y repetidas veces, y hasta recientemente, ha afirmado eso mismo en estas columnas la pluma de «Juan del Pueblo», consciente siempre de lo que escribe, aun cuando no sea labrador rico ni haya aforado—¡válganos Dios!—las aguas de los dichosos ríos, ni esté enamorado de ellas, pues enamorarse de imposibles, es hacer el triste papel de aquel «Hijo de Don Juan» imitador del protagonista del célebre drama de Ibsen, que murió pidiendo que le dieran el Sol.

Y basta.

Decía, que los técnicos especializados en la materia de que se trata, oído el propósito y estudiado el asunto sobre el terreno, trazaron el plano relativo a las obras necesarias para conducir las aguas de riego a Cartagena. Contoso con Totana que acudió al llamamiento, y se adicionó al plano del proyecto, el trazado del canal que desde Alhama, irá a regar los campos totaneros.

¿Qué hizo Lorea por aquel entonces? ¿Fue advertida? ¿Fue solicitada su cooperación? ¿Se mostró indiferente? ¿Inquirió? ¿Averiguó?...

Yo no lo sé... En el plano que mis ojos han visto, el cortísimo canal de Totana a Lorea, virtualmente, está por trazarse.

Sólo sé, que tiempo después, una numerosa comisión lorquina partía para Madrid, a pedir al señor Ministro de Fomento la realización de un programa en el que se incluía el soñado canal que nos trajera las, para nosotros, míticas aguas de Castril y Gardar; se pedía, la construcción de otro canal que derivando del Taivilla, viniera directamente a Lorea... Cosas ambas, fáciles de conseguir y por lo tanto prácticas.

EL PALACIO DE LAS MEDIAS CASA CAYUELA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE NOVEDADES

Inmenso surtido en **MEDIAS Y CALCETINES**, especialidad de esta Casa.

Riguroso Precio Fijo :: Todo marcado

3 FERNANDO EL SANTO 3.—LORCA

AVISO

CENTRO POLITÉCNICO DE SANTO TOMAS DE AQUINO

Desde el día 15 quedó abierta la matrícula en este Centro, para la preparación de los exámenes correspondientes a la convocatoria de Septiembre.

Lorca 17 Junio 1927

EL SECRETARIO

J. LOPEZ BARNÉS

Fué entonces cuando un periódico de la capital, dijo que Lorea caminaba hacia la era de su prosperidad...

«Juan del Pueblo» que ansía como el que más, la prosperidad de su tierra, escribió muchas líneas a propósito del dicho del diario murciano. ¿Fui profeta en mi tierra?

Que lo digan los hechos. El canal directo del Taivilla o el de Castril y Guardar.

JUAN DEL PUEBLO

Pensamientos dobles

Los barcos se han hecho para estar en el agua; los barquillos, en cambio, se hacen para que se los coman los muñecos.

El hombre a quien con frecuencia le toman el pelo suele vivir escamado.

Y se explica. Lo que no tiene explicación es que los peces estén todos escamados también aunque nadie les gasta ninguna broma.

Una biblioteca y un jardín son las dos cosas más parecidas que puede haber.

¿Por qué?.. Porque la biblioteca está atada de libros y el jardín le está de árboles, y unos y otros sólo se componen de hojas.

ANGEL PALENQUEX

BANCO INTERNACIONAL
DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Caja de Ahorros

INTERÉS ANUAL AL 4 POR 100

Para toda clase de detalles e informes, visitad sus oficinas

Nuestros plácemes al señor Ippólito, extensivos al señor Rivera y demás profesora lo educador de ese plantel lezano de futuros músicos.

FEMENINAS

PEQUEÑECES

(De nuestra colaboración)

Con la vanidosa suficiencia del que sabe lo que hace, procedemos siempre delante de los niños, y con toda nuestra autoridad de «personas mayores» imponemos a los pequeños, silencio, atención, y todas las disposiciones que en ellos nos son convenientes, sin tener en cuenta que el niño no es un muñeco inconsciente, sino un ser que piensa y reflexiona, en algunos casos más atinadamente que muchos adultos.

El símil, tantas veces usado, que compara al hombre con un árbol tierno en la primera edad y robusto en la plenitud, es de una exactitud completa; ahora que, al apropiarnos el papel de hortelanos sólo nos ocupamos de corregir torceduras que el arbolillo presenta sin fijarnos en que muchas veces son nuestras manos torpes las que lo encorvan.

Aparte de algunas almas perversas capaces de llevar la perturbación del pecado a los espíritus infantiles, aparte de esos corruptores de inocencias, todos, inconscientemente, cometemos el delito de iniciación imprudente, y sembramos malas pasiones con nuestra impertinente confianza en que «los niños no entienden».

No entienden, es verdad, pero adivinan, porque en la infancia la situación sirve de lazarillo a la razón ciega; por eso debemos tener sumo cuidado al hablar delante de los niños, porque se fijan en todo, y si alguna cosa no comprenden la guardan en su memoria para unir la a otras vagas ideas recogidas en otras ocasiones, y así llegan los niños a conclusiones insospechadamente exactas.

De la falta de atención a la psicología del niño, surgen desdichas muchas veces irremediables, pues así como las infecciones contraídas en la infancia dejan huella indeleble en el organismo, así las enfermedades espirituales que en esa edad se contraigan, dejarán estigma perpétuo.

Y si no, escudriñad vuestro recuerdo y decidme de donde nació aquel defecto oculto, aquel vicio recóndito que a nadie se confiesa; seguramente tiene su origen en un incidente de vuestra infancia, incidente provocado por descuido o imprudencia de unos «mayores».

Casi siempre dominan esos vicios y defectos íntimos de una curiosidad morbosa que estimuló una frase que no se debió oír, o de algo que se vio y no debiera ha-

KOTEX
PARA SEÑORAS
Casa Mesguer
PLAZA de la CONSTITUCION